

Nº7

Pequeños EXPLORADORES del Espacio

Violeta Gandullo- Alejandra Romero

ESPECIAL
CIELOS OSCUROS

Colaboradora
Valeria Morán Ruiz

"El Universo
en Casa y en el Aula"
por el Licenciado
Enrique Javier Peña
Salinas



Autores de Historias para leer a pequeños exploradores espaciales

Nidia Tineo- Heidi Carolina Molina Duque- Carolina Gonzalez- Perla Cometto
Julia Grossi- Marta Cardoso- Jimena Santangelo- María Luisa de Francesco
Boris Lara Fernández- María Amelia Juan Sánchez- Maura Varona Lazo
Alejandro José Malpica Ambuaje- Bea- Silvia Nou- Ariel Jacobo Walter



Pequeños Exploradores del Espacio

Enero de 2026 – N.º 7

La revista Pequeños Exploradores del Espacio nació con una misión clara: convertir el conocimiento del Cosmos en una aventura accesible, lúdica e inolvidable para todos los niños y niñas. A través de una metodología innovadora, unimos la ciencia, el arte, la literatura y —por primera vez en una publicación infantil— el Derecho Espacial, para que los más pequeños no solo aprendan sobre satélites, sino también sobre cómo convivir en el universo.

UN PROYECTO QUE CRUZA FRONTERAS

Nuestro compromiso con la divulgación nos ha llevado a ser apadrinados por la Agencia Espacial de la República del Paraguay y a participar en encuentros internacionales de prestigio como ReLaCa Espacio 2025 y el NASA Space Apps Challenge.

Como broche de oro a esta labor impulsora, la Asociación Española de Derecho Aeronáutico y Espacial (AEDAE) ha reconocido nuestro trabajo incorporando en su página web una sección oficial denominada "Espacio para la Infancia". Este reconocimiento subraya la importancia de acercar la regulación del espacio y el uso sostenible del Cosmos a las generaciones más jóvenes.

A estos logros se suma el reconocimiento de FITEA (Forum de Innovación, Talento y Educación Aeroespacial). Este galardón, otorgado en Madrid en octubre de 2025, destaca nuestra labor en el fomento del talento y la educación aeroespacial desde edades tempranas.

Queremos inspirar a la próxima generación de líderes espaciales, fomentando el pensamiento crítico y el respeto por nuestro hogar universal.

¡Gracias por acompañarnos en este viaje hacia las estrellas!

Alejandra Romero & Violeta Gandullo



Gato Ilustrado



Narramos con imágenes, soñamos con palabras.

Gato Ilustrado es un proyecto independiente que combina la publicación de libros ilustrados con una serie de revistas digitales interactivas.

**REGISTERED
WORKS**

safe creative 



Pequeños Exploradores del Espacio

- | | |
|---|--|
| <p>5
<u>EL MISTERIO DEL CIELO OSCURO</u></p> <p>6
<u>CUIDEMOS NUESTRAS ESTRELLAS Y NUESTROS CIELOS</u></p> <p>10
<u>¿CÓMO SERÍA SI MANTUVIÉRAMOS UN CIELO OSCURO?</u></p> <p>13
<u>PROTEJAMOS LOS CIELOS OSCUROS Y SILENCIOSOS</u></p> <p>22
<u>NUESTRO CIELO</u></p> <p>29
<u>DIBUJA TU CONSTELACIÓN</u></p> | <p>30
<u>COLOREAMOS</u></p> <p>31
<u>VADEMECUM</u></p> <p>35
<u>EL UNIVERSO EN CASA Y EN EL AULA</u></p> <p>43
<u>HISTORIAS PARA LEER A PEQUEÑOS EXPLORADORES ESPACIALES</u></p> |
|---|--|





alejandra
romero
ilustración



Violeta
GANDULLO
Space Law Consultant

El Misterio del Cielo Oscuro: Somos Polvo de Estrellas

Valeria Morán Ruiz

¿Sabías que todos venimos del
Cosmos?



Así es, somos parte de un Universo mágico y misterioso que nos ha regalado la vida. Desde hace millones de años, las estrellas brillan en el cielo oscuro y nos cuentan secretos que solo podemos descubrir si aprendemos a mirar con atención.

El cielo oscuro es como un gran libro abierto donde están escritas las historias del Universo. Cuando la noche es clara y sin luces que la escondan, podemos ver miles de Estrellas, Planetas y Galaxias lejanas. Estas luces no solo son hermosas, sino que nos recuerdan que somos polvo de estrellas, que el mismo material que formó esos soles brillantes está dentro de nosotros.

Los humanos tenemos una conexión especial con el Cosmos. No solo porque venimos de él, sino porque mirar las Estrellas nos ayuda a entender quiénes somos y qué hacemos aquí. En la oscuridad del cielo, sentimos que somos parte de algo mucho más grande, una familia cósmica donde todo está unido: la tierra, el agua, el aire, las plantas, los animales y nosotros.

Cuando cuidamos que el cielo esté oscuro y silencioso, abrimos una ventana mágica hacia el Universo. Así podemos escuchar las historias que las Estrellas quieren contarnos y recordar que somos parte de una gran familia cósmica.

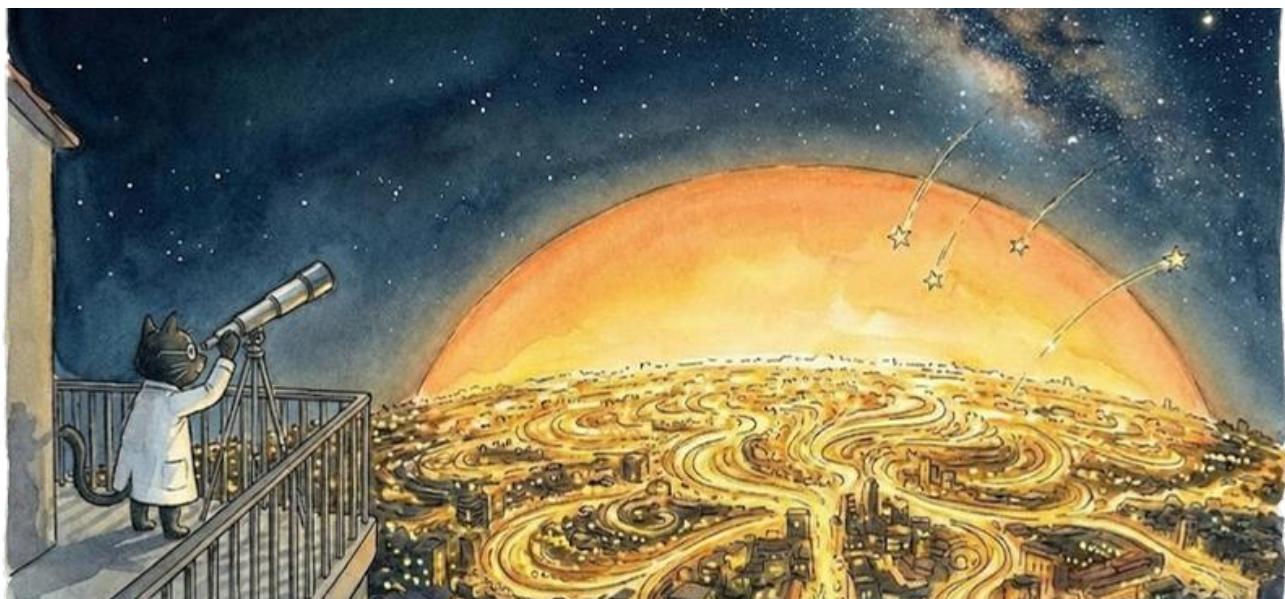
¡Cada noche es una aventura para descubrir quiénes somos y el maravilloso lugar donde vivimos!

Cuidemos nuestras Estrellas y nuestros cielos

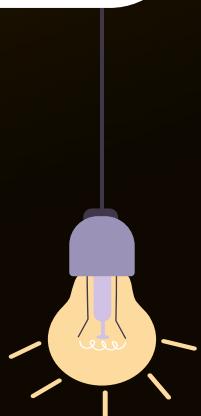
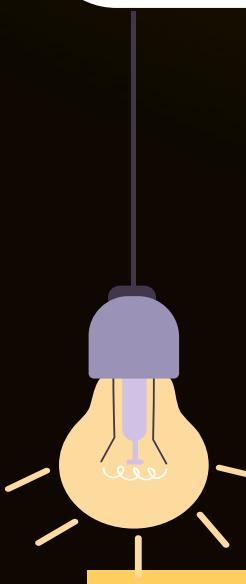
Valeria Morán Ruiz

¿Alguna vez has mirado al cielo y deseado ver miles de estrellas brillando como pequeñas luces mágicas?

Hoy en día en muchos lugares la luz de las ciudades es tan fuerte que tapa esas estrellas y apaga la magia del Universo. A esto le llamamos contaminación lumínica, que es como una manta de luces que cubre el cielo y nos impide ver las estrellas como realmente son.



Esta luz extra no solo confunde a las estrellas, sino que también altera a las plantas, a los animalitos que viven en la noche y a nosotros, los humanos.



Las plantas necesitan la oscuridad para crecer fuertes, y muchos animales dependen de la noche para buscar comida y protegerse.



Cuando la luz artificial invade nuestro mundo, todo cambia, y eso puede hacer que la naturaleza se sienta triste y agotada. Nuestro reloj biológico se ve afectado.





Mirar las estrellas no es solo disfrutar de una vista bonita; es recordar que somos parte de un milagro cósmico. Somos polvo de estrellas que vive una aventura mágica en este planeta azul. La Tierra nos da la oportunidad de explorarla, conocerla y cuidarla con amor, tal como lo hacían nuestros antepasados, que miraban el cielo oscuro y aprendían sus secretos para vivir en armonía con la naturaleza y el universo.



Por eso, proteger el cielo oscuro es cuidar la gran casa que compartimos con las estrellas, los árboles, los animales y todos los seres vivos.



las necesitamos, usar luces que no molesten al cielo y respetar la noche son pequeñas acciones que nos ayudan a mantener viva esa conexión mágica con el Cosmos.

Así, cada vez que levantemos la mirada hacia el cielo nocturno, podremos sentir la energía de las estrellas y recordar que somos parte de un Universo infinito, lleno de misterios por descubrir y sueños por alcanzar.



¿Cómo sería si mantuviéramos un cielo oscuro?

Valeria Morán Ruiz

¿Te imaginas poder ver desde la ventana de tu habitación estrellas fugaces, galaxias brillantes y cosas increíbles que el Universo nos regala? ¡Sería como tener un espectáculo mágico cada noche!

Si cuidamos que el cielo esté oscuro, los astrónomos podrían estudiar el cosmos con calma y a su propio ritmo, sin que las luces de la ciudad les tapen las estrellas. Pero no solo ellos, inosotros también! Con un telescopio o incluso a simple vista, podríamos aprender y conectar con el cielo, tal como lo hacían nuestros antepasados, dejando que la magia del Universo nos enseñe sus secretos.



No importa qué profesión elijas en el futuro, todas están conectadas con el cosmos. Porque somos parte de él, y eso va más allá de lo que hacemos cada día. Se trata de descubrirnos a nosotros mismos, de observar la conexión mágica que tenemos con el Universo y de entender mejor nuestro planeta.



Así, en cualquier camino que tomemos, podremos cuidar la Tierra de manera consciente y sostenible, recordando que somos una pequeña parte del Cosmos.

También es importante respetar el día y darle su lugar a la noche, sin querer iluminarla demasiado. Solo observándola con respeto, la noche nos mostrará sus misterios y nos enseñará cosas que en el día no podemos ver. Además, al dejar que la oscuridad reine, ayudamos a que las plantas y los animalitos puedan descansar, porque todos necesitamos dormir bien para tener días llenos de energía y alegría.

¿Te imaginas una noche llena de estrellas?



No necesitas ser astronauta para entender un poquito del cosmos. Solo mirando el cielo, a tu propio ritmo, puedes sentir esa conexión especial y aprender lo que el Universo quiere contarnos. Por eso, cuidar el cielo oscuro es cuidar nuestra casa en el Universo. La contaminación luminosa, que es la luz artificial que tapa las estrellas, nos aleja de ese misterio y nos desconecta de nuestro verdadero hogar: el Cosmos. Sin un cielo oscuro, perdemos la oportunidad de soñar, aprender y explorar.

Protejamos los cielos oscuros y silenciosos

Violeta Gandullo



Dijo un sesudo señor astrónomo

Dijo Jimena mientras salía a la parte de detrás de su jardín a buscar las estrellas.

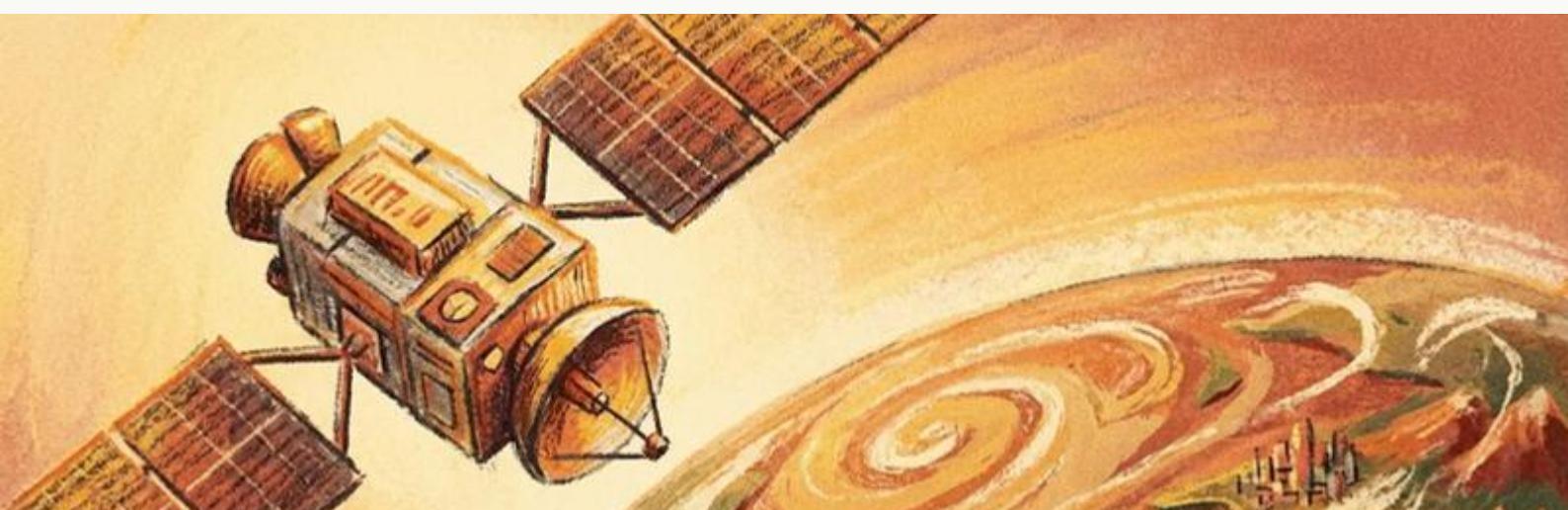


Dijo Manuel mientras volvía a su casa tras trabajar todo el día ya de noche y escuchaba a los pájaros cantar pese a que eran altas horas de la noche y se maravillaba de que mientras cruzaba la acera, la claridad de la calle era tal, que le parecía de día.

gritaron todos al unísono...

Por esta razón tenemos que cuidar el cielo, no solamente no iluminando demasiado las ciudades y pueblos con farolas muy brillantes y deslumbrantes, también tenemos que ocuparnos de los satélites[2]. Sí, los satélites, esos que te permiten consultar el tiempo que va a hacer por la mañana y si debes sacar o no un paraguas o un abrigo. Sí, los satélites, esos que te permiten mandar WhatsApp a tus amigos y comunicarte con ellos. Sí, los satélites, esos que vigilan la superficie terrestre y alertan de, por ejemplo, si hay un fuego gigante en una zona o si una manada de elefantes se está desplazando de un río a otro.

Un satélite es una máquina que se manda al espacio y gira alrededor de la Tierra (o de otro planeta). Se usa para cosas importantes como ayudar a que funcionen los celulares, los GPS, tomar fotos del planeta y aprender más sobre el clima[1].

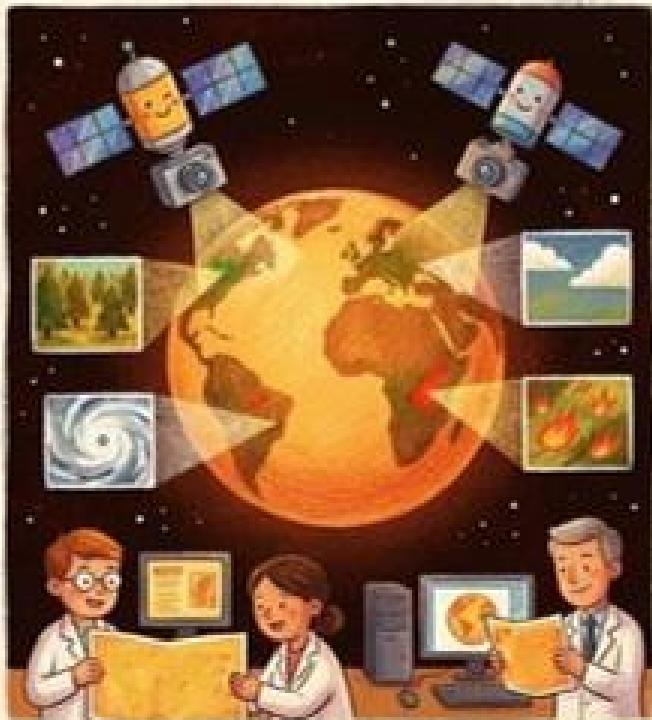


¿Qué es un satélite?

Un satélite es una máquina que las personas mandan al espacio. Esta máquina da vueltas alrededor de la Tierra, como si estuviera girando sin parar.

[1] Ver número 6 de Pequeños Exploradores del Espacio para saber más.

[2] Un satélite (artificial) es un dispositivo mecánico o tecnológico que se coloca en órbita alrededor de un cuerpo celeste. Estos dispositivos se usan para una variedad de propósitos, como comunicaciones, navegación, observación de la Tierra y más. [Definición de Satélite »](#) [Qué es, Significado y Concepto](#)

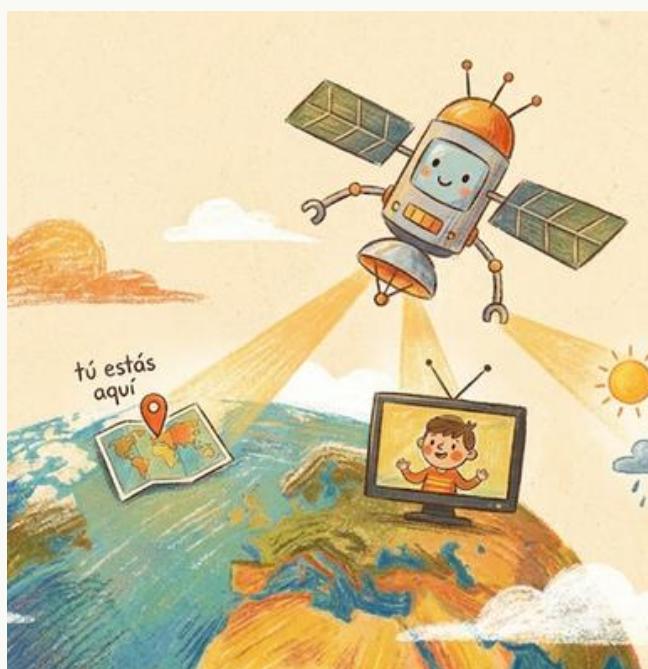


¿Para qué sirven los satélites?

- Ayudan a que funcione el GPS, como cuando tus papás usan el celular para encontrar cómo llegar a un lugar.
- Permiten que podamos hablar por teléfono o ver televisión, incluso si estamos muy lejos.
- Toman fotos del planeta desde arriba, como si fueran los ojos del espacio. Así los científicos pueden ver si hay tormentas, incendios o cambios en la Tierra.

Ejemplo:

Imagina un satélite como un robot flotando en el cielo muy, muy alto. Él te ayuda a saber dónde estás, a ver tu caricatura favorita y a que los meteorólogos te digan si mañana va a llover.





Los señores muy inteligentes y sesudos que manejan estas máquinas, los satélites, no se dieron cuenta de que les había puesto luces muy potentes (luces LED) a los satélites para ver mejor (con mayor precisión y mayor claridad) la tierra y claro ¿qué sucedió? Pues que otros señores muy sesudos y muy inteligentes que observan las estrellas con un telescopio y desde los centros de astronomía (lugares con telescopio muy potentes y grandes para ver las estrellas que están, muy muy muy lejos de aquí se dieron cuenta de que el cielo ya no era negro (como siempre) el cielo de noche resplandecía y ello era debido a que las ciudades tenían farolas y alumbrado cada vez más potente y a que los satélites tenían luces LED muy brillantes que hacían resplandecer el cielo...

El resultado es que los observatorios astronómicos se enfadaron muchísimo porque ya no podían ver las estrellas.

Todas las señoras y señores importantes (los encargados de las lámparas y farolas de las ciudades y pueblos, quienes manejaban los satélites y quienes observaban los cielos con sus telescopios gigantes desde el centro de astronomía) se enzarzaron en conversaciones dificilísimas porque cada uno quería una cosa diferente. Unos querían que sus ciudades brillaran por la noche para que fueran seguras y nadie se tropezase con una piedra o se perdiése buscando una calle. Los señores de los telescopios gigantes gritaron mucho porque ya no podían ver las estrellas, y los de los satélites defendían que gracias a sus luces LED podían vigilar que la tierra estuviese tranquila y alertar si viene una nube gorda cargada de agua o una manada de leones se cambiaba a otro parque en África porque el lago es más grande y azul allí.

¡Total, que tuvieron que venir los abogados y juristas, que son personas muy inteligentes y sabias que se dedican al derecho! Ellos se dieron cuenta que en los 5 Grandes Tratados del Espacio conocidos como **Corpus Iuris Spatialis** no se decía nada sobre ese tema y claro, idijeron en voz muy alta! —Lo vamos a regular para ponerle una solución al problema.

Ay, pero resulta que un Tratado es un volumen muy grande de leyes que tiene mucho peso, mucho peso físico y mucho peso jurídico, y es muy respetado y no se puede cambiar. Además, ese Tratado sobre el espacio ultraterrestre o Tratado del Espacio o Tratado del 67 no dice en ningún momento que la actividad astronómica sea más importante que la actividad satelital, o que el turismo espacial sea menos importante que lanzar satélites (que es súper importante porque así sabemos qué tiempo va a hacer y podemos hacer videollamadas con nuestros amigos).



—¡Ya está! —dijo una señora inteligente dedicada al derecho espacial— ¡Ya lo tengo! No vamos a modificar el Tratado, vamos a crear recomendaciones, indicaciones y guías.

—Eso son reglas de **Soft Law** —dijo un experto jurista—. Los Tratados son normas de **Hard Law** y son normas que hay que obedecer y cumplir, es decir, son normas de obligado cumplimiento. Y estas recomendaciones e indicaciones son reglas de **Soft Law**, que son reglas que no son de obligado cumplimiento pero que sí generan responsabilidades.

Todos los expertos reunidos en asamblea (una sala enorme llena de gente importante e inteligente) llegaron al acuerdo de proteger los cielos oscuros y silenciosos.

Además apuntó sabiamente la jurista: —Aunque el Tratado del Espacio o Tratado del 67 no recoja expresamente (no se lea directamente en su texto) que se protegen los cielos oscuros, de su articulado y textos sí que se pueden inferir parte de la solución del problema...

Y todos en la sala callaron y escucharon a la jurista su explicación:

—¡Todos sabemos que ya no vemos casi las estrellas por la noche! A pesar de que esto es un problema humano, también puede ser visto como un problema legal ya que parece haber dos actividades diferentes enfrentadas (que se pelean) entre sí:

1. **Grandes constelaciones de satélites, por un lado**

2. **Observaciones astronómicas, más derechos culturales de las comunidades indígenas y los animalitos y las plantas, como derecho fundamental a poseer un cielo limpio.**

La señora prosiguió: —Seríamente, aunque no existe una regulación específica sobre este tema, varias normas espaciales internacionales y legislaciones nacionales pueden aplicarse o ser relevantes para esta situación.

La aplicación del **artículo I del Tratado sobre el Derecho del Espacio** establece la libertad de explorar el espacio ultraterrestre y la libertad de llevar a cabo actividades científicas en el espacio ultraterrestre.



Ambas, la astronomía y las actividades satelitales, constituyen actividades legítimas y lícitas, son actividades legales y son actividades importantes.

El Tratado del espacio ultraterrestre no establece ninguna jerarquía de ningún tipo entre las actividades espaciales que compiten entre sí. Por lo tanto, se puede considerar que ambas actividades son igualmente importantes y tendrán que coexistir (las dos tienen que poder vivir al mismo tiempo) y coordinarse para que no sigamos peleándonos.

El artículo III del Tratado sobre el espacio ultraterrestre abre la vía a la aplicación de otras ramas del derecho internacional en el espacio ultraterrestre: el derecho internacional del medio ambiente.

Los principios del derecho internacional del medio ambiente que podrían aplicarse incluyen, entre los que destaca, el uso sostenible. Es decir —dijo la jurista—, que tenemos que continuar con los satélites funcionando pero tratando de que no causen daño a los demás.

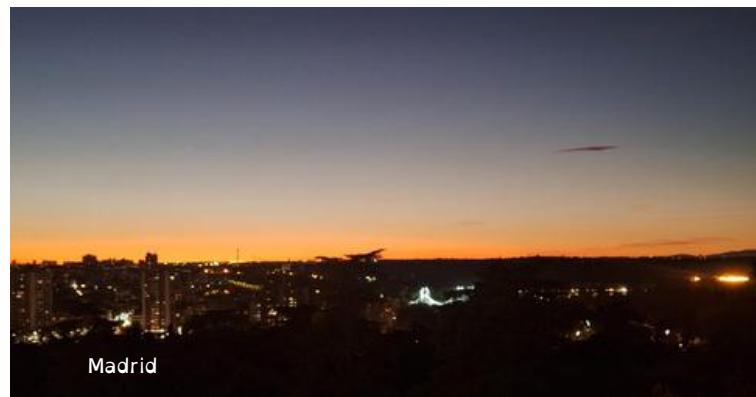
Los Estados tienen el deber de evitar la contaminación de zonas situadas fuera de su jurisdicción nacional. Es decir —apuntó un señor astrónomo muy serio con unas gafas de pasta negra muy gordas—, los Estados tienen el deber de evitar la contaminación de zonas situadas fuera de sus fronteras. Una de esas zonas es el espacio ultraterrestre. La órbita terrestre baja constituye un recurso natural cada vez más limitado y podría llegar a considerarse parte del medio natural mundial, al igual que los océanos y la atmósfera.



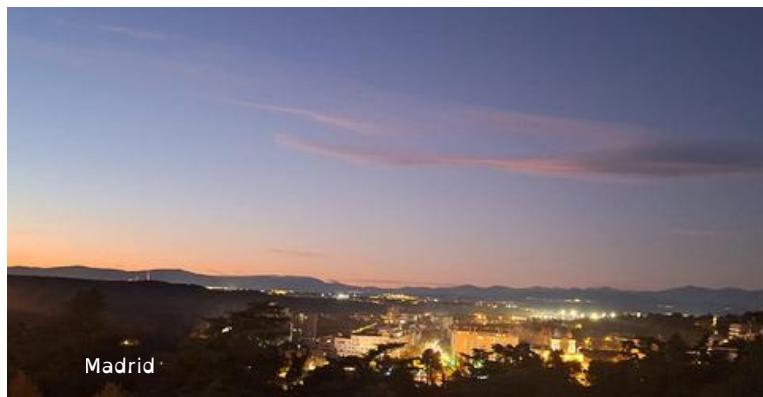


El artículo VI del Tratado sobre el Espacio Ultraterrestre establece: (i) La responsabilidad del Estado sobre todas las actividades nacionales, incluidas las realizadas por entidades no gubernamentales (ii) Las actividades nacionales requerirán autorización y supervisión continua. Además —prosiguió la jurista— está el principio del "Due Regard". —¿Del qué? —preguntó levantando sus pelirrojas cejas uno de los responsables de manejar los satélites. —Que hay que respetar los intereses de todos los países que firmaron el texto grande del Tratado —añadió una rubia política responsable de las ciudades. Y así todos reunidos en Asamblea (en esa reunión enorme de gente importante y sabia) llegaron a un acuerdo y todos desde 2019 trabajan protegiendo el cielo.

NUESTRO CIELO



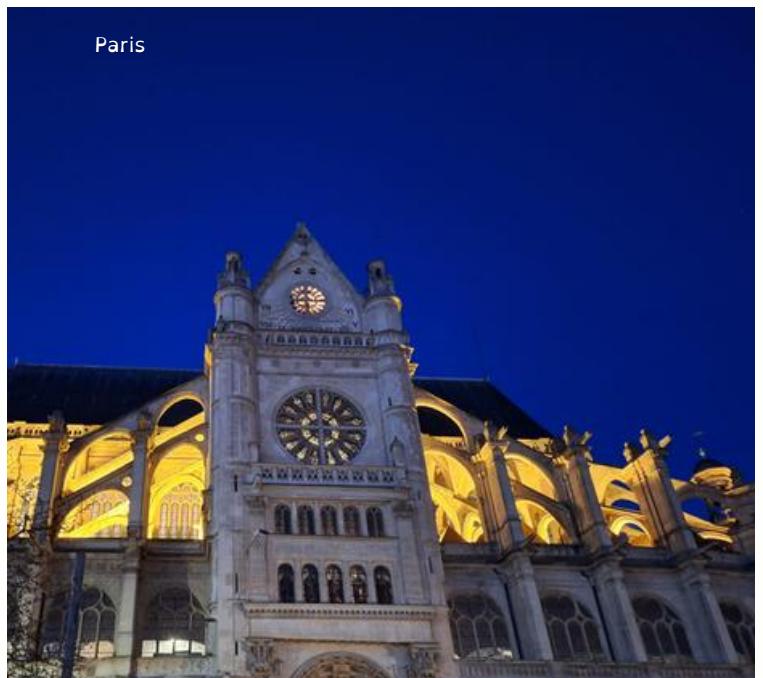
Madrid



Madrid



Paris



Paris



Madrid



Colombia



Conclusión

Explorar el Espacio es como abrir una puerta mágica hacia un mundo infinito lleno de misterios y maravillas. Nos invita a descubrir planetas brillantes, estrellas danzantes, mundos secretos y a soñar cómo sería vivir entre ellos, como verdaderos viajeros del Cosmos. Cada vez que levantamos la mirada al cielo, recordamos que somos parte de una gran familia estelar, con la hermosa misión de cuidar nuestro planeta y aprender los secretos que el Universo guarda para nosotros.

El Derecho Espacial Internacional protege a través de la Interpretación de los 5 grandes Tratados del Espacio la protección de los cielos oscuros y silenciosos los Estados (o países) son responsables de garantizar que todos los agentes espaciales, incluidos los operadores de comunicaciones por satélite, actúen de conformidad con el Tratado sobre el espacio ultraterrestre

Los Estados deben vigilar y evaluar el cumplimiento por parte de los operadores privados del Derecho internacional aplicable y garantizar un uso responsable y sostenible las órbitas de la Tierra, lo que podría incluir la cuestión de la contaminación lumínica causada por sus objetos espaciales

El artículo IX del Tratado sobre el espacio ultraterrestre constituye otra limitación a las libertades del artículo I. Los Estados Partes o países firmantes del Tratado deben tener debidamente en cuenta las disposiciones del Tratado sobre el espacio ultraterrestre.

Los Estados Partes tienen que prestar la debida atención a los intereses correspondientes de otros Estados y evitar las interferencias perjudiciales que, por ejemplo, la contaminación lumínica creada por los satélites pueda causar en la astronomía. También existe la obligación de consultar a los Estados Partes afectados en caso de que se produzcan o puedan producirse interferencias perjudiciales en sus actividades.

[3] Con este fin, se presentan dos propuestas a la atención de las delegaciones en el Subcomité: a) El mantenimiento del punto del orden del día de un solo tema «Intercambio general de puntos de vista sobre el cielo oscuro y tranquilo» para el 61º período de sesiones del Subcomité en 2024; Subcomité jurídico de COPUOS



La creación de un Grupo de Expertos con la tarea de promover la concienciación (Pensar mucho sobre el tema) , proporcionar orientación y permitir la comunicación y la cooperación entre los países miembros y las partes interesadas en relación con el impacto de las constelaciones de satélites en la astronomía, formulando recomendaciones de acuerdo con todas las partes interesadas. Además se hablaba de cielos silenciosos porque las radiofrecuencias[4] producen muchas distorsiones.

Los operadores de satélites (los sesudos que manejan el satélite) y la comunidad astronómica se comprometieron desde 2019 en un esfuerzo de coordinación destinado a mitigar los efectos perjudiciales de los satélites sobre los datos astronómicos, y se están creando las mejores prácticas para tal fin.

Esta vía de colaboración debe mantenerse, y por el momento puede ser suficiente para al menos mitigar este efecto no deseado.

Así que la próxima vez que salga la noche, apaga las luces, mira hacia el cielo oscuro y siente esa conexión especial con las Estrellas. En ese cielo silencioso y brillante está la llave mágica para entender quiénes somos, dónde estamos y la maravillosa aventura que es la vida en este Universo infinito.

Y ahora te invito a que hagas tu propia aventura cósmica: busca un lugar oscuro y si puedes, lleva un telescopio o unos binoculares. Observa las estrellas, cuenta cuántas ves, busca constelaciones y deja que tu imaginación viaje por el Espacio.

Para ayudar a que el Cielo se mantenga oscuro y lleno de Estrellas, practica apagar las luces cuando no las necesites. Recuérdale a tu familia y amigos la importancia de cuidar el Cielo nocturno. Apagar las luces es encender la magia del Universo, porque cada pequeña acción ayuda a que las estrellas brillen más fuerte y que todos los seres vivos puedan descansar en paz.

Violeta Gandullo



[4] Microsoft Word - Nanosat.doc





BIBLIOGRAFÍA

Tratados

Tratado sobre los principios que deben regir las actividades de los Estados en la exploración y utilización del espacio ultraterrestre, incluyendo la luna y otros cuerpos celestes. Oficina de naciones unidas para asuntos del espacio ultraterrestre, firmado el 27 de enero de 1967. Disponible en:

GLOSARIO

Radio frecuencia La radiofrecuencia satelital es esencial para las comunicaciones en el espacio. Aquí hay algunos puntos clave:

Los sistemas de radiofrecuencia permiten la transmisión y recepción de datos entre satélites y estaciones en la Tierra, asegurando operaciones seguras.

Las microondas satelitales se utilizan para retransmitir información, actuando como un enlace entre transmisores y receptores.

El espectro radioeléctrico satelital incluye diversas bandas de frecuencia, reguladas por la Unión Internacional de Telecomunicaciones, que son utilizadas para diferentes aplicaciones.

La ingeniería de radiofrecuencia es crucial en el diseño de sistemas de comunicación para satélites, como se observa en el desarrollo de prototipos de transmisores y receptores. Estos aspectos destacan la importancia de la radiofrecuencia en las comunicaciones satelitales.

- Acuerdo sobre el salvamento y devolución de astronautas y la restitución de objetos lanzados al espacio ultraterrestre. Oficina de naciones unidas para asuntos del espacio ultraterrestre, firmado el 19 de diciembre de 1967.

Disponible: <https://www.unoosa.org/oosa/en/ourwork/spacelaw/treaties/introrescueagreement.html>

- Convenio sobre la responsabilidad internacional por daños causados por objetos espaciales. Oficina de naciones unidas para asuntos del espacio ultraterrestre, firmado el 29 de noviembre de 1971. Disponible en:

<https://www.unoosa.org/oosa/en/ourwork/spacelaw/treaties/introliabilityconvention.html>



Convenio sobre el registro de objetos lanzados al espacio ultraterrestre. Oficina de naciones unidas para asuntos del espacio ultraterrestre, firmado el 15 de septiembre de 1976. Disponible en:

- Acuerdo que debe regir las actividades de los Estados en la luna y otros cuerpos celestes. Oficina de naciones unidas para asuntos del espacio ultraterrestre, firmado el 5 de diciembre de 1979. Disponible en:

<https://www.unoosa.org/oosa/en/ourwork/spacelaw/treaties/intromoonagreement.html>

PRINCIPIOS

Principios que Han de Regir la Utilización por los Estados de Satélites Artificiales de la Tierra para las Transmisiones Internacionales Directas por Televisión

Principios pertinentes a la Utilización de Fuentes de Energía Nuclear en el Espacio Ultraterrestre.

Declaración sobre la Cooperación Internacional en la Exploración y Utilización del Espacio Ultraterrestre en Beneficio e Interés de Todos los Estados, teniendo especialmente en cuenta las Necesidades de los Países en Desarrollo

RESOLUCIONES CONEXAS APROBADAS POR LA ASAMBLEA GENERAL

Resolución 1721 A y B (XVI) de la Asamblea General, de 20 de diciembre de 1961.

OTROS DOCUMENTOS

Directrices para la Reducción de Desechos Espaciales de la Comisión sobre la Utilización del Espacio Ultraterrestre con Fines Pacíficos

Marco de Seguridad relativo a las Aplicaciones de Fuentes de Energía Nuclear en el Espacio Ultraterrestre.

USA

H.r.2262 - U.S. Commercial space launch Competitiveness Act, de 25 de noviembre de 2015, became public law no: 114-90 (Estados Unidos de América).

OTROS DOCUMENTOS

Directrices para la Reducción de Desechos Espaciales de la Comisión sobre la Utilización del Espacio Ultraterrestre con Fines Pacíficos

Marco de Seguridad relativo a las Aplicaciones de Fuentes de Energía Nuclear en el Espacio Ultraterrestre.



USA

H.R.2262 - U.S. Commercial space launch Competitiveness Act, de 25 de noviembre de 2015, became public law no: 114-90 (Estados Unidos de América),

<https://www.congress.gov/bill/114th-congress/house-bill/2262/text>

- Resolución 1962 (XVIII) de la Asamblea general de las naciones unidas relativo a «Declaración de los principios jurídicos que deben regir las actividades de los Estados en la exploración y utilización del espacio ultraterrestre». Asamblea general (sesión 18), 13 de diciembre de 1963, https://www.unoosa.org/oosa/oosadoc/data/resolutions/1963/general_assembly_18th_session/res_1962_xviii.htm

OTROS DOCUMENTOS

La agenda “espacio2030”: el espacio como motor del desarrollo sostenible.

GOLDA, C., “Legal regime of human activities in outer space law”,
Telecommunications and space
journal, vol.2, 1995, p. 186.

Véase la Convención de la Aviación Civil, Chicago, del 7 de diciembre de 1944
(http://www.fao.org/wfs/index_en.htm)

Definición de Satélite » Qué es, Significado y Concepto



DIBUJA TU CONSTELACIÓN

Inventa tu propia Constelación
Instrucción: En el recuadro de abajo tienes un cielo lleno de puntos (estrellas). Une las estrellas que quieras con líneas. ¿Qué forma tiene? ¿Un gato? ¿Una flor? ¿Tu juguete favorito?



Ponle un nombre a tu constelación y escríbelo aquí:

COLOREAMOS



Mirar las estrellas no es solo disfrutar de una vista bonita; es recordar que somos parte de un milagro cósmico. Somos polvo de estrellas que vive una aventura mágica en este planeta azul.



VADEMECUM DE PROTECCIÓN DE CIELOS OSCUROS Y PELIGROSOS





Teotihuacán

Las Pirámides que Hablan con las Estrellas
VALERIA MORÁN RUIZ

Había una vez en la Ciudad de México, un lugar mágico llamado Teotihuacán, unas enormes pirámides que no solo eran casas para los dioses, sino también grandes espejos hacia el cielo estrellado. Los antiguos aztecas creían que estas pirámides, como la Pirámide del Sol y la Pirámide de la Luna, estaban conectadas con las Estrellas, el Sol y la Luna de muchas formas especiales.

Las pirámides estaban construidas para mirar justo hacia donde el Sol salía en días muy importantes, como cuando empieza el verano o el invierno. Así, los aztecas sabían cuándo cambiarían las estaciones y eso les ayudaba a sembrar sus alimentos en el momento perfecto para que crecieran fuertes y sanos.

Pero no solo eso, las pirámides también eran lugares mágicos donde la gente se sentía cerca del cielo y de los dioses. Allí hacían ceremonias para agradecer al Sol, la Luna y las Estrellas por cuidar la tierra y darles vida. Sentían que el Cielo y la Tierra estaban unidos y que ellos formaban parte de ese gran baile cósmico.

Además, las pirámides ayudaban a las personas a entender el tiempo, como un reloj gigante hecho de piedra que marcaba los días y las noches, y los ciclos de la Luna que influían en el agua y las cosechas. Así, la gente sabía cuándo celebrar, cuándo descansar y cuándo trabajar.

En Teotihuacán, las estrellas no solo brillaban en el cielo, sino que también iluminaban el corazón de las personas, conectándolas con la naturaleza, sus emociones y el Universo entero. Era un lugar donde la ciencia y la magia se juntaban para enseñarles que todo está conectado: el Sol, la Luna, las Estrellas, la Tierra y nosotros.



¡Y no olvides compartir lo que descubras con tu familia y amigos! Así juntos cuidamos nuestro planeta y mantenemos viva la magia del Cosmos.

CONSTITUCIÓN ESCOLAR LUNAR

Puedes leer o descargarlo aquí



EL UNIVERSO EN CASA Y EN EL AULA

Licenciado Enrique
Javier Peña Salinas



Enrique Javier Peña Salinas



HONDURAS

Licenciado en ciencias naturales con orientación en biología y química. Catedrático en el CEMG Técnico Luz del Valle. Ponente de la Red Educativa Cultural José Antonio Encinas en Perú y del Instituto Mar de Capacitación Docente en Argentina. Miembro del CHOQ desde 2021.

Recursos
gratuitos

Pequeños Exploradores del espacio (Biblioteca 2)

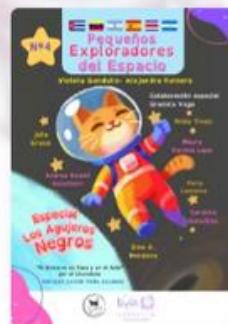
Es una propuesta, pensada para niñas y niños, que busca despertar la curiosidad sobre el universo.



Pequeños exploradores
del espacio Nro.6
¿Qué es un satélite?
(Distribución gratuita)



Pequeños exploradores
del espacio Nro.5
Basura espacial
(Distribución gratuita)



Pequeños Explorador
del Espacio Nro.4
Los agujeros Negros
(Distribución gratuita)



Pequeños exploradores
del espacio Nro.3
Distribución gratuita



Pequeños exploradores
del espacio Nro.2
Distribución Gratuita



Pequeños explorador
del espacio Nro.1
Distribución Gratuita

<https://gatoilustrado.aflip.in/Biblioteca2>

f selloeditorialgatoilustrado



@ selloeditorialgatoilustrado

gatoilustrado.net



ATRAPANDO ESTRELLAS

Este juego es una forma encantadora de combinar diversión, aprendizaje y momentos especiales en familia para niños.

Comienza recortando estrellas de papel de colores y pegándolas en el piso con cinta adhesiva.

Cada estrella puede representar un color o incluir una pequeña foto de un miembro de la familia, como mamá, papá, los abuelos o los hermanos.



El objetivo es que los niños, siguiendo instrucciones, atrapen las estrellas indicadas. Por ejemplo, se les puede decir: “¡Atrapa la estrella azul!” o “¡Encuentra la estrella que tiene la foto de mamá!”.



Pueden hacerlo saltando hacia ellas o sentados, alcanzándolas con las manos.

Esta actividad no solo fomenta el reconocimiento de colores y la motricidad, sino también refuerza los vínculos familiares al incorporar fotos.

Además, les ayuda a mejorar su atención y seguir instrucciones de manera divertida.

¡MISIÓN LUNAR 2026: GUÍA PARA PEQUEÑOS EXPLORADORES!

¿Alguna vez te has preguntado por qué la Luna parece cambiar de forma cada noche? ¡No es que se rompa o crezca de verdad! Lo que vemos es cómo la luz del Sol ilumina diferentes partes de la Luna mientras esta viaja alrededor de nuestro planeta. A estos cambios los llamamos fases lunares.

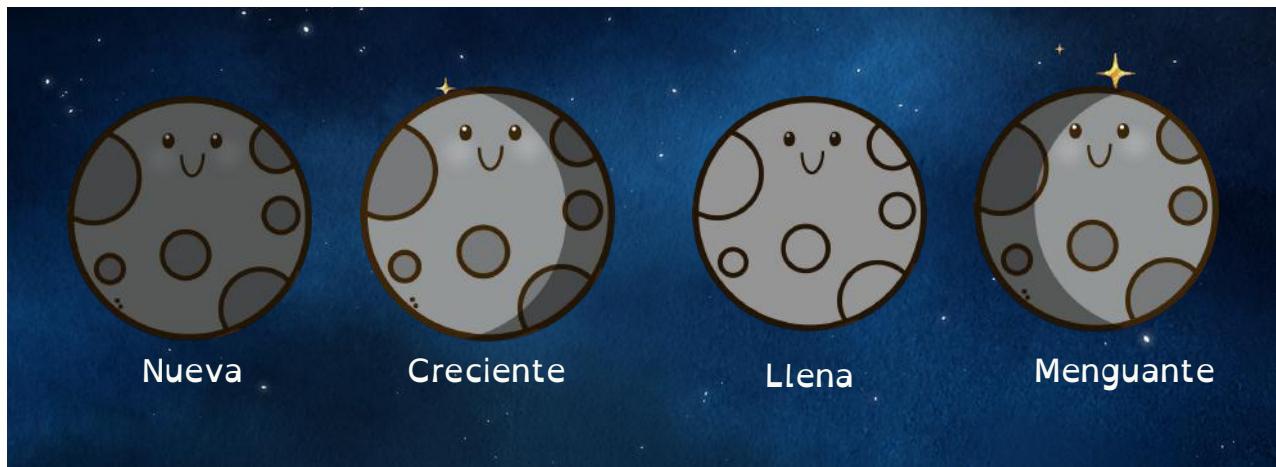
Las 4 Caras de la Luna Para usar tu calendario lunar 2026, primero debes conocer a nuestras protagonistas:

Luna Llena: Se ve como un círculo brillante y completo.

Luna Nueva: ¡Casi no se ve! Está oscura porque el Sol ilumina su lado oculto.

Cuarto Creciente: Tiene forma de "D" (en el calendario se muestra iluminada del lado izquierdo).

Cuarto Menguante: Tiene forma de "C" (en el calendario se muestra iluminada del lado derecho)



Las 4 Caras
de la Luna



Calendario Lunar 2026

Enero



3 26 18 10

Febrero



1 24 17 9

Marzo



3 25 19 11

Abril



2 24 17 10

Mayo



1 23 16 9 31

Junio



30 21 15 8

Julio



29 21 14 7

Agosto



28 20 12 6

Septiembre



26 18 11 4

Octubre



26 18 10 3

Noviembre



24 17 9 1

Diciembre



24 17 9 1 30



luna llena



cuarto creciente



luna nueva



cuarto menguante

"MI DIARIO DE SOMBRAS LUNARES"

Como buena exploradora o explorador, tu misión es registrar los cambios del cielo.



¿QUÉ NECESITAS?

1. Una libreta pequeña.
2. Un lápiz negro y una moneda (para hacer los círculos). A small gold-colored coin with a profile of a person's head.
3. Una linterna. A small icon of a flashlight with a beam of light.

INSTRUCCIONES:

1. Dibuja un círculo en tu libreta cada noche que el cielo esté despejado.
2. **Observa la Luna:** Mira hacia el cielo y fíjate qué parte está iluminada.
3. **Sombrea tu dibujo:** Con tu lápiz, pinta de negro la parte de la Luna que NO se ve. ¡La parte blanca será lo que brilla!
4. **Anota la fecha:** Mira tu calendario lunar 2026 y verifica si tu dibujo coincide con las fechas de Luna Llena o Luna Nueva.



HISTORIAS PARA LEER A PEQUEÑOS EXPLORADORES ESPACIALES

REY DE LA NOCHE [Nidia Tineo](#)

IHA DE ESCRIBIR! [Heidi Carolina Molina Duque](#)

MIUMIU Y EL COMETA DEL REGRESO [Carolina Gonzalez](#)

EL VIAJERO NOCTURNO [Perla Cometto](#)

LA LEYENDA DE LOS GUARDIANES DEL CIELO. "LA SOMBRA DE EKY" [Julia Grossi](#)

EL CIELO HABLA CON HOMBRES Y CAMINOS [Marta Cardoso](#)

LAS NIÑAS QUE LLORABAN ESTRELLAS [Jimena Santangelo](#)

MICROCUENTO DE VERANO [María Luisa de Francesco](#)

DETRÁS DEL CIELO OSCURO [Boris Lara Fernández](#)

PÁJAROS TORNASOLES [María Amelia Juan Sánchez](#)

OCHUMARÉ. (FANTASÍA FOLCLÓRICA) [Maura Varona Lazo](#)

LA NIÑA LUNAR [Alejandro José Malpica Ambuje](#)

CIELOS OSCUROS [Bea](#)

EL DERECHO A MIRAR LAS ESTRELLAS [Silvia Nou](#)

UN NUEVO VIAJE DEL PEQUEÑO TONY- [Ariel Jacobo Walter](#)



**alejandra
romero**
ilustración



Violeta 
GANDULLO
Space Law Consultant

REY DE LA NOCHE.

Por la ventana yo veo
Rey de la Noche pasar,
con su corona de plata
y su caballo de mar.
Va cubierto con la capa
de terciopelo espacial,
bordado con perlas blancas
y puntillas de cristal.
Lleva en su mano un secreto
que no lo puede dejar,
más que en un cofre de oro
donde el sol salga a brillar.
Se detuvo ante mis ojos
debajo de mi portal,
y preguntó con voz ronca:
¿qué me pides al soñar?
Y mis ojos ya no vieron
al Rey de la Oscuridad,
mi ventana se ha cerrado
y me he dormido sin más.
Por la ventana yo veo
Rey de la Noche pasar,
con su corona de plata
y su caballo de mar.



Nidia Tineo



ARGENTINA (LA PAMPA)

Es docente, escritora, poeta y se especializa en literatura infantil. Conductora en un micro radial literario "Esquina literaria" por FM libre. Participa de talleres, ferias del libro y encuentros de lectura y narración. Recorre escuelas, donde realiza eventos de narración de cuentos.

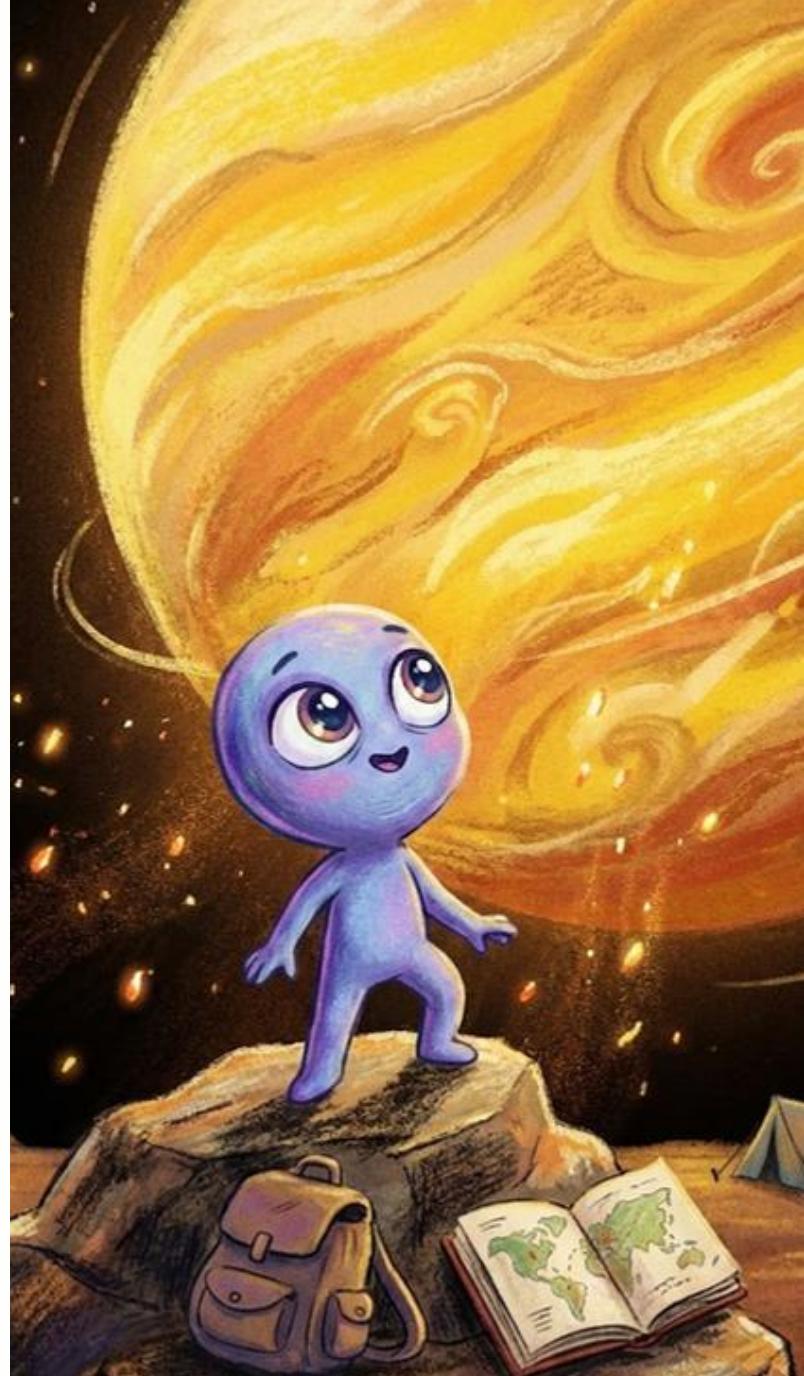
iHA DE ESCRIBIR!

Elhy es un alien muy pequeño,
tiene un maravilloso sueño.

“Venus”... Desea conquistar
aunque el calor le haga mutar
en sus nubes quiere habitar,
rotación inversa... iRetar!.

En suelo rocoso dormir
y la mañana recibir.

La excursión hará con empeño,
tal reto bien podrá enfrentar
y su aventura iHa de escribir!.



Heidi Carolina Molina Duque



VENEZUELA (TÁCHIRA)

Nace en Caracas y su vida transcurre en la ciudad de la Grita, Estado Táchira, Venezuela. Se gradúa de Licenciada en Educación Integral con área de concentración en Lengua. Años más tarde, obtiene el título de Magíster en Ciencias mención Orientación de la Conducta y un Diplomado en Recursos Humanos. Inició en el arte de la escritura a mediados del año 2023, colaborando con revistas y diversos grupos digitales. Conoce sus obras en Instagram: heidimolina18



MIUMIU Y EL COMETA DEL REGRESO

Se adentra la noche. Las luces de la ciudad se apagan una a una, y el cielo se viste de terciopelo estrellado. En una casa llena de risas y cuentos, Miumiu, el gato de ojos brillantes como galaxias, se acurruga en su rincón favorito y cierra los ojos. Pero esta noche no será como las demás...

En su sueño, Miumiu flota entre constelaciones. Las estrellas le susurran secretos antiguos, palabras que solo los felinos del cosmos pueden entender. Una voz suave, como el ronroneo del universo, le habla: —Miumiu, tú no eres un gato común. Eres un Cilux, descendiente de una raza felina del planeta Felinaria. Hace siglos, un agujero negro nos arrebató a muchos de los nuestros y los esparció por el cosmos. Tú caíste en la Tierra...

Miumiu abre los ojos, pero sigue soñando. Frente a él, una figura luminosa con forma de gato lo observa desde una roca flotante.

—Cada año, el Cometa Pax pasa cerca de la Tierra. Es nuestra nave, buscando a los Cilux perdidos. Esta noche, tienes una elección: regresar a tu hogar estelar... o quedarte aquí, donde los niños esperan tus travesuras y tus ronroneos.

El corazón de Miumiu late como un tambor de estrellas. Recuerda las manos pequeñas que lo acarician, las risas que lo despiertan, las historias que inventa cada noche con los niños. Pero también siente una llamada ancestral, un eco de su origen.

El cometa ya se acerca. Su estela ilumina el cielo como una promesa, y los ojos de Miumiu se irradian.

Miumiu se sienta en el alféizar de la ventana. Mira hacia arriba. Cierra los ojos. Y decide.

Al amanecer, los niños lo encuentran dormido, con una estrella fugaz dibujada en su pelaje. Miumiu se estira, bosteza... y ronronea.



Carolina González



VENEZUELA-VALENCIA, ESTADO CARABOBO

Es Técnico Superior en Administración y desarrolló una destacada carrera en el ámbito administrativo, adquiriendo experiencia en contabilidad y tributos.

En su tiempo libre, Carolina disfruta de escribir, lo que la llevó a participar en el taller literario A Calzón Quitado en Facebook. Desde 2023, ha creado poemas como "La abuela Chenta", "Alma y ojos" y "Amor de naturaleza", así como relatos como "La esencia del bosque" y "Desmemoriada". También participó en la primera antología del taller con su relato "Mi pequeño espantapájaros". Actualmente, busca poder seguir preparándose en el mundo de las artes literarias y dar a conocer su libro infantil "Lula la oruga". Para Carolina, la literatura es una pasión que alivia el alma y permite conectar con las emociones a través de la lectura.



EL VIAJERO NOCTURNO

En el tejado más alto del pueblo, vivía Freddy, un gato negro con ojos de estrella.

No era un gato cualquiera: tenía el don de ver en la oscuridad y la misión de cuidar los cielos nocturnos. No maullaba como los demás. Él susurraba secretos a la luna.

Cada noche, cuando todos dormían y las farolas encendían su luz, Freddy trepaba hasta el campanario y abría sus ojos.

No eran ojos comunes sino dos relojes que marcaban la hora del cielo. Con ellos podía ver: el baile de las luciérnagas danzantes, constelaciones escondidas y a búhos en los árboles que ululaban cuentos a las estrellas. Pero una noche, algo cambió...

Las luces del pueblo crecían como maleza. Las estrellas se escondían. La noche se volvía pálida, como si tuviera miedo.

Entonces Freddy decidió actuar. Saltó de tejado en tejado, apagando luces con su cola de sombra y a cada farola que tocaba, le contaba un cuento:

—“Había una vez un niño que soñaba con tocar Saturno...”

Y la farola, conmovida, se apagaba para que el niño pudiera mirar.

Las personas y los niños empezaron a notar algo extraño. Las noches eran más oscuras... pero también más hermosas. Volvieron a mirar la luna... Volvieron a contar estrellas... Volvieron a soñar...

Una niña llamada Amaranta fue la primera en ver a Freddy y le dejó un cuenco de leche y una carta que decía:

"Gracias por devolvernos el cielo."

Desde entonces, cada noche, Freddy vigila el cielo desde el campanario, con sus ojos encendidos de ternura y misterio. Si algún rayo de luz intensa se filtra, él lo acaricia hasta que se duerme, porque hay luces que iluminan y otras que ciegan. Por eso los gatos ven en la oscuridad y rompen hechizos para que los demás puedan seguir soñando.

A veces, lo desconocido nos asusta, pero si escuchamos con el corazón, podemos descubrir que hay amigos en todas partes.

La oscuridad no siempre es mala: porque no es ausencia, sino refugio, memoria, paz, tranquilidad y mensaje de lo invisible.

Y cuidar el mundo es tarea de todos: grandes, chicos, gatos viajeros y planetas escondidos.

Por el bien de la humanidad... Por el bien de la Tierra...

Y así, cada noche, mientras todos duermen y los árboles sueñan, Freddy sigue su ronda silenciosa. No busca gloria ni aplausos, solo que el cielo conserve su misterio.

Porque los cielos oscuros no son vacío: Son refugio de estrellas, ruta de aves migratorias, cuna de sueños profundos y lugar donde la Tierra respira sin ruido...

Perla Cometto



ARGENTINA (LA PAMPA)

Es docente, bibliotecaria, profesora de danzas folclóricas argentinas, narradora oral escénica y escritora. Ha sido distinguida por la Fundación César Egido Serrano con los nombramientos de Embajadora de la Palabra y Embajadora del Idioma Español de Argentina en el mundo.



LA LEYENDA DE LOS GUARDIANES DEL CIELO. “LA SOMBRA DE EKY”

En tiempos antiguos, los pueblos de la tierra creían que el cielo era un gran tapiz tejido por los dioses. ¡Cuando el cielo se ponía oscuro, decían que era porque el tapiz se estaba deshilachando, como si la naturaleza estuviera enojada!

Los antiguos llamaban a esto “La sombra de Eky”.

(Eky, decían, era un dios del equilibrio) que cuando el cielo se oscurecía, era porque la tierra estaba enferma, había demasiada contaminación, se talaban bosques o los ríos se ensuciaban.

Pero cuando el cielo se ponía brillante, decían que Eky sonreía. Era señal de que la naturaleza estaba en armonía, llovía a tiempo, los animales eran felices y las personas cuidaban la tierra.

“Cuidar la naturaleza es cuidar el brillo del cielo”.

Julia Grossi



ARGENTINA (BUENOS AIRES, LOMAS DE ZAMORA)

Nacida en Lomas de Zamora, provincia de Buenos Aires, reside actualmente en Moreno Centro. A sus 78 años, ha dedicado gran parte de su vida a la escritura, un amor que desarrolló desde muy joven. Su único nieto, de 7 años, se convirtió en la inspiración para incursionar en el mundo de los cuentos infantiles, creando historias que capturan la imaginación y ternura de los más pequeños. En 1990, Julia fue galardonada en un concurso organizado por Knorr Suiza.



EL CIELO HABLA CON HOMBRES Y CAMINOS

La noche del jueves había dejado una marca profunda sobre la llanura. La oscuridad del cielo, libre de cualquier luz intrusa, se había extendido como un manto vivo: se veía la Vía Láctea cruzar el firmamento con la pureza del agua de manantial. Cada estrella respiraba al compás de la noche.

Para quienes han caminado por el campo disfrutando el silencio, esa oscuridad no asusta: acompaña, abraza recuerdos de abuelos inmigrantes o de trabajadores bonachones.

Por la mañana, cuando el camionero bajó del camión, aún sentía en la piel esa presencia.

—Che, Jorge... ¿vos viste lo que fue el cielo anoche? —dijo el abuelo Tomás, que era mucho más sabio que la sabiduría misma y un observador consecuente del cielo y sus románticos cambios de humor—. Anoche, la Tierra se apagó porque quería escuchar al universo.

Jorge asentía mientras saboreaba un mate que estaba menos tibio que de costumbre.

El viejo insistió:

—Cuando el cielo se pone así... es como volver al principio. Ni un foco, ni un ruido. Solo la noche en estado puro.

Lucho, el nieto de Tomás, escuchaba atento. No había notado el color del cielo de la noche anterior, pero recordó algo y lo soltó para no quedarse afuera de la charla.

—Mi papá dice que esos cielos son un tesoro —comentó—. Que no quedan tantos. Que si los mirás fijo, te devuelven la mirada.



—Tiene razón —respondió el camionero—. Un cielo oscuro es como un libro que no necesita letras.

Mientras hablaban, el día empezaba a cambiar. Una nube gris y espesa se arrastraba desde el sur.

—Ahí viene —advirtió Jorge—. De los cielos de anoche a esta negrura... así es la pampa: te cambia de humor sin pedir permiso.

El trueno retumbó y el golpe del sonido cayó sobre los tres. Se quedaron en silencio. Hasta que llegó la revelación: una franja clara se abrió en el horizonte.

—¡Miren allá! —gritó el chico, entusiasmado por los comentarios de los mayores.

Al camionero le llegaron recuerdos del pequeño pueblo de Sarah^[i], donde el ambiente brillaba con su espejismo singular: el cielo no llevaba sombras que opacaran el día. Se volvía enseguida diáfano, limpio, con esa blancura que emanaba de la luz de la llanura.

Porque en Sarah el ambiente era así, un lugar con ensueño propio, donde el cielo no ensombrece el día, sino que guarda en su brebaje la suavidad de esa luz que renace cada primavera y bajo esa claridad, el trigo tempraneaba, dorándose como si el mismo Dios lo hubiese tocado con su pincel de oro.

[i] Sarah es una localidad de la provincia de La Pampa, Argentina, dentro del departamento Chapaleufú.



—Qué diferencia —susurró el camionero, como si los amigos pudieran adivinar sus pensamientos—. Acá se nos viene la tormenta encima y allá, en Sarah, parece que empieza el verano.

—Es que cada cielo tiene su memoria —dijo el viejo sabio—. El de anoche guardaba estrellas; el de Sarah guarda promesas.

El nieto sonrió, imaginando ambos horizontes como si fueran dos mundos paralelos.

—A lo mejor la Tierra nos habla con luces distintas, ¿no?

—Puede ser, pibe —dijo el camionero—. Lo importante es aprender a leer lo que dice.

Quedaron pensativos un momento: entre la amenaza de la tormenta y la claridad de los recuerdos, entre el cielo oscuro que revela el universo y el cielo dorado que madura el trigo.

Dos formas de luz. Dos formas de verdad. Ambas necesarias para comprender la grandeza de la llanura pampeana.

Marta Cardoso

• ARGENTINA (LA PAMPA)

Escritora y promotora cultural pampeana, Marta Cardoso cuenta con una trayectoria de más de 30 libros publicados en el ámbito de la literatura infantil y juvenil. Actualmente, vuelca su creatividad en "El Mundo de Batata", su propia revista digital e interactiva donde comparte sus cuentos y que alcanzó su edición número 38 en el 2025. Activa coordinadora de talleres de narración oral, ha dedicado su vida a tender puentes entre las historias y la comunidad, fomentando el placer de leer en personas de todas las edades.

LAS NIÑAS QUE LLORABAN ESTRELLAS

Amina y Tamar tenían once años cuando llegaron al Capsapullo. El resto de las niñas había nacido allí, pero ellas venían del planeta Tierra y traían consigo los recuerdos de la guerra. Guardaban en la memoria el sonido de los bombardeos que habían enemistado a sus pueblos.

Sí, Amina y Tamar eran rivales. Ambas nombraban a Dios de manera distinta. Sin embargo, compartían el mismo dolor, el mismo hambre y la misma sed.



Todo ello era extraño para las niñas capsapullenses, quienes no tenían que rezarle a ningún dios, porque no conocían el sufrimiento.

El Capsapullo giraba como un planeta más del sistema solar, solo que había sido creado por mujeres de cada uno de los continentes terrestres, que luchaban por la paz en el mundo entero. Ellas habían dado a luz a niñas que jamás habían derramado una lágrima; siempre estaban alegres. Dormían bajo el abrigo plateado de sus siete lunas, arrulladas por los sonidos del universo.

Amina y Tamar, en cambio, se despertaban en mitad de la noche. A veces soñaban con las explosiones que habían acabado con sus hogares; otras, con sus familias y amigos, con sus afectos.

Pero el Capsapullo era un planeta amable; en él, para las almas nobles, todo era diferente.

Ocurrió que un día, o mejor dicho, una noche, Tamar consoló a Amina cuando esta se despertó de una de sus tantas pesadillas. Ambas niñas se abrazaron, olvidando que sus pueblos continuaban en guerra. Entonces, en vez de lágrimas, de sus ojos brotaron estrellas de oro y esmeralda. Asombradas, las capsapullenses les ayudaron a colgarlas del cielo para que iluminasen los sueños de todas las niñas que aún habitaban la Tierra.

Dimena Santangelo



ARGENTINA (LAS FLORES, PROVINCIA DE BUENOS AIRES)

Autora de los libros infantiles Grissa, la gatita que no tenía color y El secreto de Caperucita. Además, sus textos dirigidos al público adulto han sido incluidos en diversas antologías nacionales e internacionales.



MICROCUENTO DE VERANO

Lo encontramos sentado entre la resaca espumosa de una marejada tempranera. Tenía ojos sin tiempo y una voz distante. Intentamos entender y solo nos confundimos. Pasamos el día deliberando posibilidades. Le ofrecíamos comida y jugos que ni siquiera probó. Al atardecer, cuando ya no teníamos dudas que había que informar a las autoridades, le vimos las alas. Nos quedamos sentados mirando la inmensidad del océano, admirados y asustados de ver volar al joven que confundimos con un naufrago.

Maria Luisa de Francesco



Autora argentina radicada en Uruguay, experta en literatura para niños y jóvenes, con postgrado sobre Animación de lectura y escritura (Universidad de Córdoba, Argentina).

Escritora y miembro de AULI (Asociación Uruguaya de literatura infantil), miembro académico de PIALI (Programa Internacional de Acercamiento a la Literatura Infantil) desde el año 2010, tutorías virtuales en el MEC(Ministerio de Educación y Cultura), referente del PNL(Plan Nacional de Lectura), para Salto y luego para la Zona Norte. Hasta el año 2011 dictó diversos talleres en la Biblioteca Municipal Felisa Lisasola.

DETRÁS DEL CIELO OSCURO

Era un lugar lleno de edificios, de fábricas, de autos , de trenes , aunque el ruido, las cornetas de los carros ,las luces en los edificios ,las voces de las personas daban una apariencia de alegría, era todo lo contrario para Alberto y Rosa, dos hermanos gemelos de 12 años, pues nunca habían visto las estrellas.

Vivir en una ciudad llena de gente, industrias y comercio era para muchos el sueño de sus vidas, pero para nuestros amiguitos era una tristeza total, sus padres le daban juegos electrónicos, bicicletas, balones y mucho más, pero ellos querían saber cómo eran las estrellas, los cielos oscuros por la contaminación no dejaban admirarlas y eso los hacía niños tristes e infelices.

Un día de vacaciones de sus padres, Alberto le dice a Rosa: "vamos aprovechar que nuestros padres están de viaje, vamos a rodar con nuestras bicicletas hasta la montaña Bella vista, hasta la cima y esperamos la noche para ver las estrellas"... Rosa le respondió: " me gusta la idea, pero no podemos decir nada a nadie, si nuestros padres se enteran nos van a castigar y la pasaremos muy mal"... Alberto le responde: "será nuestro secreto hermana, mañana temprano nos vamos, es muy lejos, tendremos que llevar comida, agua y los sacos de dormir" , Rosa le responde: "ah ¿es que vamos a dormir en la cima?"

Alberto con una sonrisa le dice: "claro hermanita para ver las estrellas debe ser de noche y a esa hora no podemos regresar".



Así fue, en la mañana siguiente Alberto y Rosa emprendieron su viaje de ilusión, sentían una emoción nunca antes experimentada en sus doce años. Hicieron un trayecto en carretera, luego por caminos de montaña, descansaban, comían tomaban agua y jugos... veían cómo las aves le daban la bienvenida con sus trinos armoniosos, cómo los árboles con sus hojas los saludaban con cariño, fueron momentos emocionantes que exaltaron sus corazones, experimentaron un recuerdo que sería el primer acuerdo de hermanos, donde privó la complicidad de aquellos inocentes decididos a vivir una aventura que sería inolvidable.

Llegaron a la cima a las seis de la tarde, el sol se despedía del día con sus rayos suaves, la brisa despeinaba el cabello largo de Rosa y refrescaba la cara de los dos. Se hizo de noche la luna tímidamente llegó de primera, los gemelos tomados de las manos y con lágrimas en los ojos vieron cómo en el cielo se sumaban las invitadas de la luna que cada una comenzó a desplegar una rayo de luz al mismo tiempo que despertaban una ilusión en cada uno de los niños: eran las estrellas que habían soñado ver.

Describir la emoción de los gemelos es imposible, sus lágrimas de alegría por ver por primera vez un cielo estrellado, recorrían sus cuerpecitos que temblaban de sentimientos.

Cada lágrima parecía regresar al cielo, pues aparecían más y más. El cielo, cual esfera cósmica, se hacía resplandeciente. Esa noche no hubo tiempo para dormir, se hizo mágica, se extrañaban de mirar las estrellas fugaces, no lo podían creer, estaban exhortos! trataron de contarlas, y de ponerles nombres e hicieron figuras imaginarias con ellas... Así transcurrió la noche, en un solemne espectáculo hasta que los sorprendió el alba que también fue una visión expectante.

Alberto y Rosa nunca olvidaron ese día, y cuando tenían oportunidad hacían ese viaje que los llevaba a un lugar donde el mundo se detenía y se sentían los niños más felices del mundo.



Boris Lara Fernández



VENEZUELA(TURMERO ESTADO ARAGUA)

Escritor autodidacta miembro activos de varios talleres literarios , escritor de cuentos cortos, relatos y crónicas.



PÁJAROS TORNASOLES

Las olas bailaban una noche con un sincronismo espectacular, la música del viento las acompañaba. ¡Cuán espumosa se veía la orilla! Era el resultado de esta complicidad.

Cerca de la media noche aparecieron en aquella playa desierta cientos de pájaros tornasoles, recogían con sus picos embolsados porción de espuma salada. Antes de partir, hacían un ritual dando giros perfectos de agradecimiento. También el mar dejaba claro la aprobación: las olas más jóvenes se deslizaban rápidamente, luciendo flores marinadas.

El color de estas aves dejaba ver su recorrido. Volaron alto y luego recto hasta llegar a una cueva. Entraban en pareja, el contenido de sus picos era vertido encima de un animal con plumas de su mismo color que tenía una mancha ensangrentada.

Esta herida era la consecuencia de no esperar la orden para la salida. Había llegado la hora de emigrar hacia el hemisferio norte, su joven experiencia y su testarudez lo llevaron a salir antes de tiempo. Quería conocer desde su vuelo un lugar que7 siempre se le había negado. Los más viejos contaban historias de cazadores que eran vistos por esos parajes, el color de sus plumas era muy codiciado para una industria manual que confeccionaba aretes y adornos.

También el plumaje era utilizado por pescadores que vivían en un pueblito cerca del mar; para cubrir los anzuelos, esto se le conocía como sueños o moscas, simulaban la forma de insectos o pequeños peces. Era evidente la necesidad de los hombres de poder capturar a estas criaturas multicolor, aunque las leyes lo prohibieran.

La salvación de este integrante se la debe a la forma original en que realizaban el vuelo en grupo. Apenas despegaron, los que encabezaban tenían por costumbre mirar hacia atrás para comprobar la forma perfecta, no siendo así, detuvieron rápidamente la partida. Con mucho cuidado rastrearon la zona, no había dudas de lo que había pasado. Fueron varias las horas de esta ardua tarea y estaba claro que no retomarían el viaje sin antes saber cuál había sido el destino de este.

Les llegó la noche, era difícil con esa oscuridad divisar algo. Los astros están muy lejos pero existe una conexión inexplicable y de repente algo inesperado se observó: de un árbol muy frondoso salía una luz muy bella, era la combinación del color de las plumas con la luz propia de un cuerpo celeste. Era evidente; estaba allí, la estrella los ayudó a encontrarlo. Descansaba herido sobre esta ceiba, conocida por ser un árbol sagrado, cuyas ramas permitieron poder trasladarlo hasta la cueva más cercana y curarlo.

Pasado algún tiempo pudo lucir su plumaje multicolor, volando en bandada, gracias a sus amigos, a la estrella y a los secretos del mar.

Maria Amelia Juan Sánchez



CUBA

Escritora cubana, licenciada en Estudios Socioculturales y recientemente jubilada. María Amelia forma parte de la Peña Literaria "Manuel Maure Parri" de su ciudad, espacio donde cultiva y comparte su pasión por las letras. Su talento poético ha sido reconocido en la antología Vientos del Sur, publicada por la editora argentina "Linda y Fatal", donde aparecen tres de sus poemas.



OCHUMARÉ. (FANTASÍA FOLCLÓRICA) PRIMERA PARTE.

Era costumbre de mi abuela hablar en lengua lucumí cuando se dirigía a sus santos, pero ese día en especial llamó mi atención porque lo hacía mirando al cielo mientras llovía. Así, mi curiosidad la interrumpió para preguntarle:

—Abuela, ¿a quién le reza?

Un poco sorprendida por mi atrevimiento, sus ojos me observaron con fijeza, pero luego una amplia sonrisa sin dientes me tomó del brazo para decirme:

—Los secretos de mi religión van pasando de padres a hijos, generación tras generación. Pero este santo que invoco ya casi nadie lo recuerda ni lo celebran como a otros. Hace más de un siglo... ¿por qué? No lo sé. Si quieras, te contaré su historia y, si deseas, aprenderte el rezo, te lo daré. Es una de las pocas cosas que se han podido salvar a través de los años.

Dando saltos de alegría, abracé a mi viejita y le dije:

—¡Cuéntame esa historia, abuela! Me muero por saber.

—¡Mi negrito pendenciero! Todo no lo puedes saber...

—Pero usted dijo que me lo iba a contar...

—Claro, claro, mi muchachito. La historia comienza así:

OCHUMARÉ era el más pequeño de los hijos del Rey Sol, nuestro Dios, y aunque no todos aseguran que fuera el más bello, sí lo confirman como el más travieso.

—¿Y cómo era? —pregunté yo, porque me parecía que abuela iba muy despacito.

—Lindo como un rayo de sol, con muchos colores, fresco como el rocío. ¡Pero no te imagines a un niñito!

—¿Y entonces, abuela?

—El reino del Sol estaba formado por los elementos de la naturaleza. El Rey, como podrás imaginar, era el Sol; príncipes, reinas y princesas de todas las grandes y pequeñas cosas del mundo.

Abuela suspiró profundamente, como si ya la hubiera cansado aquella pequeña historia. Pero yo, sin darle un respiro, le pedí con insistencia:

—¡Anda, abue, sigue!

—Por ejemplo, estaba Ochún, la princesa de los ríos. Esta vivía en una cascada de aguas hermosas, habitada por numerosos peces de colores. Su voz cristalina se deslizaba entre el rumor de las aguas y el rozar de los junquillos.

También eran muy respetados por su valentía el príncipe de la pureza, Obatalá, y Changó, el príncipe del trueno... Pero bueno, si te sigo contando cómo eran cada uno, nunca te enterarás de la historia de Ochumaré.

Estaba absorto pensando en tantas cosas bellas cuando abuela me llamó a la realidad de nuestra historia, que realmente no podía imaginar algo más bello aún. Pero ella prosiguió su relato:

—Ochumaré, tibio y transparente, poseía todos los colores de la luz y gustaba mucho de jugar. Parecía que su vida sólo fuera eso: jugar y jugar. A veces, incluso, mortificaba a sus hermanos. Como no tenía tarea específica, vagabundeaba entre cielo y tierra haciendo sus travesuras, para después salir radiante como quien no ha hecho nada, y su risa podía escucharse por todo el Imperio del Sol.

Un día, Changó, el príncipe del trueno, llegó a darle quejas al Rey:

—Padre, ¿cuándo vas a darle su tarea a Ochumaré? ¡Nos va a volver locos con sus travesuras!

—Yo no tengo que darle nada a Ochumaré. Llegado su momento, él tomará su lugar en este reino.

—¿No me va a decir que no tiene tarea para él? —tronó el príncipe, con enfado.

—Sí, pero es secreta. Sólo se sabrá en su momento. Y créeme: ojalá ese día no llegue nunca.

—¡Ajá! Y mientras tanto, el bebé haciendo lo que le viene en gana. ¡No, si yo lo digo! Los hijos deben tenerse en la juventud. Mire, ya debe ir pensando en cortar esas trenzas, que su bebé está bastante crecidito para continuar con las trencitas...

Y se alejó tronando, sin comprender nada.



No había terminado de salir Changó, cuando Yemayá, la Reina de los Mares, hizo su entrada sin anunciarse. Sorprendido, el Rey Sol iba a preguntarle, pero ella se anticipó con un mal tajante:

—Dígame, Padre, ¿hasta cuándo Ochumaré va a andar jugueteando en todas partes?

—¿En qué te molesta Ochumaré, hija mía?

—¿iQue en qué me molesta “el malcriadísimo”!? Hoy mismo formó el desorden en mi reino. Se introdujo en la caverna de los pulpos —esos animales gustan de la tranquila oscuridad de su cueva— y él se metió con todas sus luces allí. Los pulpos, confundidos, salieron echando tinta por todas partes, atacando a cuantos habitantes se tropezaban. En fin: el caos.

—¡Jajajaja! —reía el Sol—. ¡Así que eso hizo! ¡Qué hijo más valiente!

—Pero Padre, ¿esa es su reacción? —inquirió la Reina, con asombro.

—¡Es fabuloso! Cualquier otro niño se habría asustado con esos animales, ¿o no? ¡Jajajaja! —continuaba riendo con entusiasmo—. Un día me entenderás.

De más está decir que la Reina de los Mares salió sin comprender nada y aún más malhumorada que el Príncipe del Trueno. Así, todos los días llegaba alguna queja de Ochumaré a su padre, y él lo excusaba e incluso se reía de su osadía para enfrentar el peligro. Por supuesto, los hermanos mayores seguían sin comprender al viejo Rey.

Una mañana, muy temprano, llegó el Príncipe de la Pureza, Obatalá, bastante disgustado a visitar al Rey. Este hermoso príncipe era algo así como un consejero del reino por su sabiduría, y le gustaban las cosas correctas; por eso lo llamaban el Príncipe de la Pureza.

—¡Qué tempranito! ¿No me digas que tú también vienes a darme quejas de Ochumaré?

—Ojalá todo fuera tan inocente como eso —la voz del joven príncipe preocupó al Rey Sol.

—Dime, hijo mío, ¿qué sucede?

—La guerra, Padre, la guerra!

Maura Varona Lazo

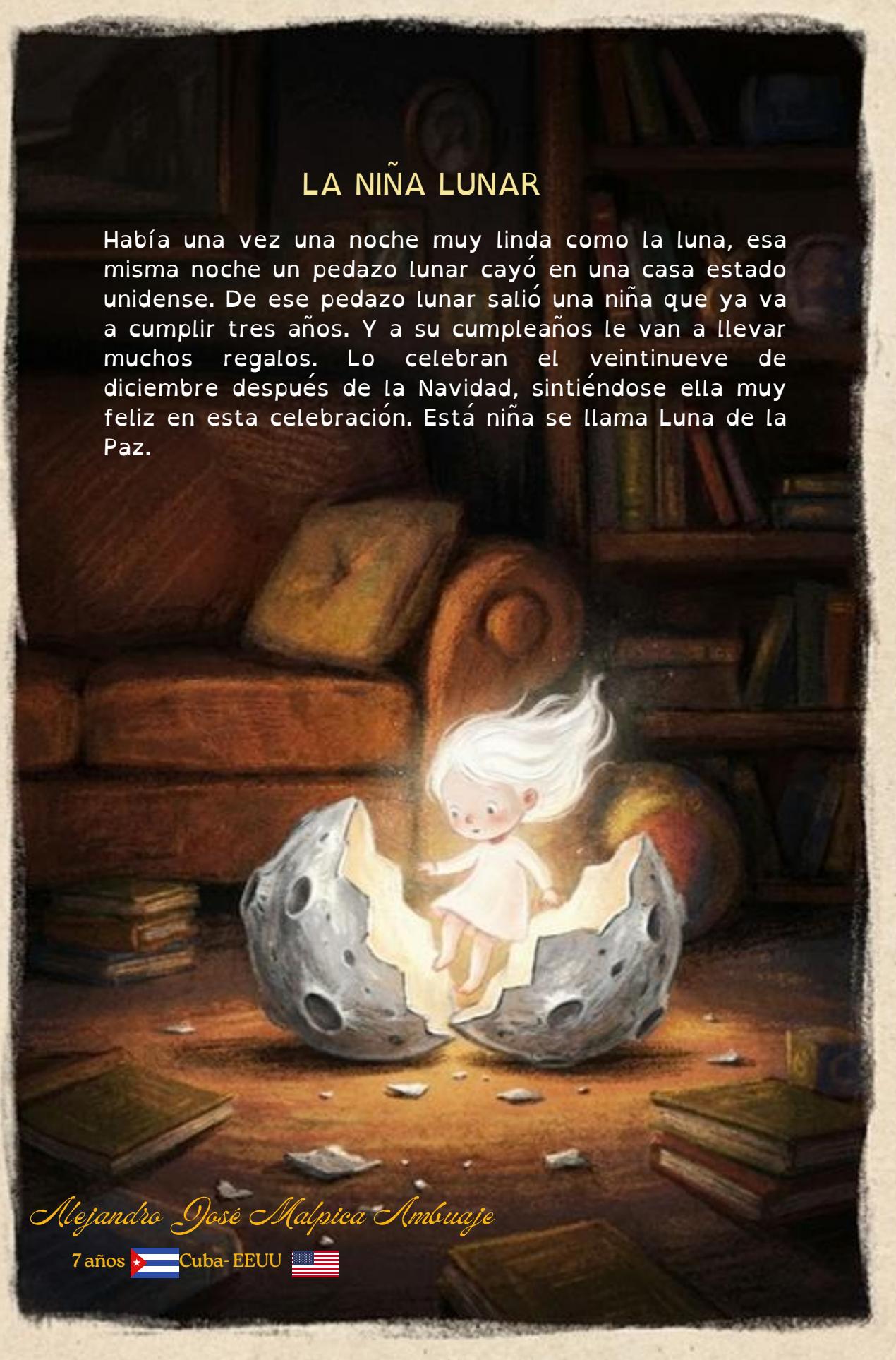


CUBA (CAMAGÜEY)

Doctora y Especialista en Estomatología, Máster en Medicina Natural y Tradicional y Profesora Auxiliar de Ciencias Médicas, actualmente jubilada. Desde 1974 participa en talleres literarios, destacándose en narrativa y poesía para adultos y niños. Es miembro activo de la Peña Literaria Manuel Maure Parry y de la Rueda Dentada en Camagüey. Ha recibido reconocimientos como el Premio Mundial a la Excelencia Cultural Literaria Águila de Oro y el Premio Nacional de la Sociedad Latinoamericana de Poesía. Entre sus publicaciones destacan el libro *Invitación a la Fantasía* (Ed. Ácana, 2005) y varias colaboraciones en antologías, como también, en la revista poética *Azahar* y la revista de arte y literatura *Gato Ilustrado*.

LA NIÑA LUNAR

Había una vez una noche muy linda como la luna, esa misma noche un pedazo lunar cayó en una casa estado unidense. De ese pedazo lunar salió una niña que ya va a cumplir tres años. Y a su cumpleaños le van a llevar muchos regalos. Lo celebran el veintinueve de diciembre después de la Navidad, sintiéndose ella muy feliz en esta celebración. Esta niña se llama Luna de la Paz.



Alejandro José Malpica Ambuaje

7 años Cuba - EEUU



CIELOS OSCUROS..

Cuando el Gato con Botas regreso del viaje, dónde fue a arreglar su bota, estaba tan contento, porqué podía dar grandes pasos que grito...

- Mi próximo viaje será al espacio.

Cierto día estaba paseando con sus amigos...

- Subamos a esa torre a mirar las estrellas.(Dijo Terry)

- Siii, tal ves podamos ver la Vía Láctea.(Contestó Perla)

Subieron a lo más alto de la torre, Pero no pudieron ver nada, Muchas luces artificiales se lo impidieron.

Con mucha bronca regresaron, entonces el Gato con Botas dijo..

- Yo voy a viajar al espacio, quiero ver todo...Galaxias, Cometas, esteroides y por supuesto las estrellas.

Preparo su mochila y al otro día emprendió el viaje.

- Donde fue?

Con sus botas nuevas viajo muy rápido y pronto se encontró en una estación espacial,

silenciosamente se escabullo dentro de un satélite que salía en un viaje al espacio.

La nave partió con un gran estruendo pronto viajaba a gran velocidad y así cruzó la capa de luz artificial que cubre el cielo.

Ante sus ojos estaba, lo que llaman..

LOS CIELOS OSCUROS.

Cuando al fin la nave se detuvo y abrió la compuerta, bajo junto al piloto (Ya eran amigos) no podía creer, lo que veía.

las estrellas más bellas estaban al alcance de su mano, podía correr entre ellas y tocarlas..

Que felicidad!!

Nunca olvidaré este viaje!! Gritaba ..

Yo estuve en los

CIELOS OSCUROS.

y baile con las estrellas..

No se pierdan el regreso del Gato Con Botas, a la tierra..

Que aventura!!

Bea



ARGENTINA (LUIS GUILLÓN, PROV. DE BUENOS AIRES)

Narradora, escritora y artesana argentina de 78 años. Integrante del grupo Cuentos de Mayor a Menor, donde comparte su pasión por las historias y el arte.

EL DERECHO A MIRAR LAS ESTRELLAS

Cuando en medio de la cena familiar, se tocó el tema de las vacaciones y me preguntaron adónde me gustaría ir, respondí sin pensarlo dos veces:
—A un santuario de cielos oscuros.

Las opciones que se habían manejado hasta ese momento eran: la cabaña de troncos y piedras, en un pueblito de Córdoba, que de tanto en tanto nos prestaba el tío Henry; una quincena en algún camping de la costa atlántica argentina o una semana en un hotel del gremio de los bancarios. Mis padres se mostraron interesados, así que decidí explicarles por qué se me había ocurrido tal idea.

A mi hermano mayor lo único que le importaba era conseguir permiso para vacacionar con sus amigos y mi hermanita opinaba, pero siempre me resultaba relativamente fácil convencerla acerca de cuál destino elegir.

—Todo empezó cuando me adelanté a la fiesta de fin de año a celebrarse en casa de los abuelos y el 30 de diciembre viajé a Firmat. Estábamos preparando la mesa, serían las 20:30 y ~~soooooourprise~~ se cortó la luz.

Corte total. Por suerte todavía andaban dando vuelta las velas navideñas y tenían a mano una linternita, yo con poca carga en el celu y...

—La Abu te dijo que había que dosificar el uso por si se presentaba alguna emergencia —aseguró mi mamá que la conocía mejor que nadie.

—Apagón masivo —dictaminó mi papá

—¡Qué embole! —exclamó Pancho.

—¡Me da miedo! —murmuró Sofí que le tiene terror a la oscuridad

— Nos contó un vecino, cuando salimos a la vereda, que la falla se había originado por la explosión de un transformador de tensión en la estación de la EPE, la empresa de energía. De a poco, se fue armando un picnic colectivo en la cuadra, una linda comida al aire libre con farolitos chinos incluidos.

Hice una pausa, tomé un trago de limonada y proseguí:

—Alguien comentó que los lugares de cielos oscuros se están convirtiendo en turísticos. La gente va de excursión a lugares como el Valle de la Muerte, en California o en Nueva Zelanda, y asiste a festivales de cielo oscuro para desconectar de la contaminación lumínica artificial...

—No da el presupuesto —interrumpieron mis padres a coro.

—Conmigo no cuenten. Ni loco —informó Francisco.

—Si vamos yo no duermo sola —anunció Sofía.



Miré a mis familiares con paciencia, les enumeré varios santuarios de cielos oscuros ubicados en Argentina, hicimos una breve gira virtual y con eso di por terminada mi argumentación.

No tenía ganas de confesar en voz alta la sensación de asombro y maravilla que había experimentado esa noche del apagón cuando, con el abuelo Emilio, subimos a la terraza.

Se había jubilado como médico hacía unos años; era un libro abierto, un competidor de la IA, por lo menos para mí que lo admiraba mucho.

—Linda luna llena —afirmé.

—No. No —me corrigió—, está en la fase de gibosa creciente, durante la semana posterior al cuarto creciente, mientras avanza hacia la luna llena. Se encuentra iluminada en más de la mitad, pero aún no por completo.

No olvido ni su manos cálidas sobre las mías —eran las manos que me habían traído al mundo hacía catorce años— ni sus voz guiándome para que ubique el cinturón de Orión (por el famoso cazador griego), formado por la alineación de tres estrellas brillantes conocidas como Las Tres Marías.

Luego me dio un consejo que trato de tener en cuenta: «Desconectate aunque sea media hora antes de dormir. La oscuridad estimula la glándula pineal de nuestro cerebro para que empiece a liberar melatonina. Vas a descansar mejor».

—¿Vos lo hacés?

—Sí. Por una cuestión de salud y para ejercer mi derecho a mirar las estrellas...

Nos quedamos callados. El silencio y la oscuridad profunda se podían palpar, íntimamente, sentí que esa noche siempre iluminaría mi vida.

Silvia Nou

 ARGENTINA (SANTA FE)

Licenciada y profesora en Letras (UNR). Autora de los cuentos infantiles *Blublú, Inca, Delfín un gato con fin, Ártico* y *La caja de lápices*. Coautora de *Espiar la tarde* y *Entrehojas* (narrativa adultos). Premio Nacional y Latinoamericano 2023 de LIJ «La hormiguita viajera», en la categoría Maestra de Literatura Infantil. Otorgado por la Biblioteca Popular Madre Teresa. Buenos Aires.



UN NUEVO VIAJE DEL PEQUEÑO TONY

Muy entusiasmado por sus amigos gatonautas, el niño decidió emprender un viaje soñado hacia el espacio en su flamante nave. Recorrió y conoció todos los planetas de nuestro sistema solar.

Ya de regreso a la Tierra, muy cansado, se quedó dormido. Su nave, ya sin control, fue atraída por la fuerza magnética producida por desechos químicos —muy tóxicos y radiactivos— que generan los humanos con sus viejas y malas costumbres.

Al tomar contacto con esa gran nube radiactiva, el pequeño se despertó al sentir un fuerte olor a cables quemados. De repente, se apagaron todos los controles y motores. La nave comenzó a dar vueltas descontroladamente y él a dar tumbos en el interior, hasta quedar inconsciente.

La nave y su tripulante fueron alejándose, desapareciendo en el espacio y chocando con todo objeto que se cruzara.

Pasaron varios días y sus amigos gatonautas estaban muy preocupados, buscando en todos los planetas posibles. No había rastros de Tony ni de su nave.



De repente, una nochecita, se iluminó el cielo. Todos en el planeta Tierra, sorprendidos, observaron hacia arriba y vieron un objeto espacial atravesando la atmósfera y cayendo a gran velocidad. Instantes antes de tocar suelo terrestre, ese gran objeto, muy iluminado, dio un giro hacia arriba para aterrizar suavemente.

—¡Es la nave del niño! —exclamaron todos—. ¡Y no viene sola, está siendo guiada por una gran estrella!

Milagrosamente, nuestro viajero descendió de la nave. Contó que, después del encuentro con esa tormenta radiactiva, solo recuerda que fue como un sueño: una enorme estrella se le acercó y le dijo:

"No temas, Tony. Soy Laika, la primera perrita astronauta en venir a explorar el espacio. No logré regresar a la Tierra a tiempo, y ahora me dedico a cuidar y guiar a quien lo necesite en el cosmos".

En honor a ese animal que viajó al espacio en el año 1957 a bordo del Sputnik 2, y que acababa de salvarle la vida, Tony bautizó su nave con el nombre de "Laika".

Ariel Jacobo Walter



ARGENTINA(BUENOS AIRES- SAN ISIDRO)

Escritor del libro Las aventuras de Sargent. Desde hace un tiempo, trabaja en colaboración con la editorial Gato Ilustrado, donde participa y publica sus obras.

Especializado en literatura infantil y juvenil, sus relatos breves están llenos de aventura, amistad, creatividad, imaginación y suspense. A través de ellos, busca fomentar valores como el cuidado de la fauna, la flora y el medio ambiente. Su obra ha sido elogiada por su capacidad de conectar con los lectores más jóvenes.



un viaje por la literatura y la ilustración infantil que despertará tu imaginación.

00:00 / 25:44

Thumbnail 1: Mi Payasita - Audiolibro de María Amelia Juan Sánchez (0:58)

Thumbnail 2: Consejos de Austin Kleon PARA MOSTRAR TU TRABAJO Y BRILLAR (1:05)

Thumbnail 3: CÓMO DIBUJAR EL MOVIMIENTO: Ejercicios para Dibujar la Masa (2:24)

Thumbnail 4: La poesía urgente de Roberto Corrales (Ruego) leído por Rosa Luisa Bolívar López (2:34)

Thumbnail 5: El arte de ilustrar libros infantiles - Conceptos y prácticas - Salisbury y Styles (17:16)

Thumbnail 6: El gatito que se creía pato de Julia Grossi (2:53)

Thumbnail 7: CÓMO DIBUJAR UNA CATARINA REALISTA PASO A PASO (6:12)

Thumbnail 8: La gatita sin nombre autora Jorgelina C. García (2:17)

Thumbnail 9: Juegos de la Revista Pequeños exploradores (1:40)

Thumbnail 10: El arte de ilustrar libros infantiles (1:32)

Thumbnail 11: La Luz y el Color: Claves del Maestro James (2:28)

Thumbnail 12: La pequeña comadreja autora Julia Grossi (8:20)

Revistas Gato Ilustrado

Arte y literatura (Biblioteca 1)

En Gato Ilustrado, no solo publicamos historias; construimos un refugio donde la imaginación y el arte se encuentran.



Recursos
gratuitos



<https://gatoilustrado.allin.it/Biblioteca1>

f www.facebook.com/gatoilustrado



@ www.instagram.com/eltoradodegatoilustrado



gatoilustrado.net



¿DESDE DÓNDE VIAJAS A OTROS MUNDOS CON NOSOTROS?



¡Queremos conocer a nuestra comunidad lectora!

Te invitamos a enviarnos una fotografía tuya disfrutando de la revista en tu dispositivo favorito. No importa si estás en casa, en el parque o en un viaje; queremos celebrar que la lectura nos une.

No hace falta que se vea tu cara; puede ser una foto de la mano sosteniendo el celular con la revista de fondo, o una foto "artística" de la tablet junto a una taza de té.

Envianos tu foto por MP o etiquétanos en nuestras redes sociales.

¡Tu foto podría ser la protagonista de nuestra sección de comunidad en el próximo número!



Alejandra Romero



ARGENTINA (GLEW, PROV. DE BUENOS AIRES)

Alejandra Romero estudió en la Escuela de Bellas Artes Lola Mora y en la Universidad Nacional de las Artes (UNA), y se especializó en Edición de Textos en el Instituto Superior de Letras Eduardo Mallea.

Actualmente, desde el sello Gato Ilustrado, diseña, maqueta e ilustra libros y revistas en colaboración con autoras y autores de distintos países. Cada proyecto representa una oportunidad para construir puentes entre las palabras y las imágenes, y dar forma a historias únicas.

Violeta Gandullo



ESPAÑA

Licenciada en Derecho, consultora / legal advisor en derecho espacial internacional. Experta técnico jurídico en temas espaciales y miembro del grupo de Estrategia de Espacio de la Plataforma Espacial Española (PAE). Miembro del Consejo redactor de la Revista Navigare y del Instituto Iberoamericano de Derecho Aeronáutico y del Espacio y de la Aviación Comercial. Miembro de la Comisión de Igualdad de AEDAE (Asociación Española de Derecho Aeronáutico y del Espacio. Socia colaboradora de EVA (Ellas Vuelan Alto). Legal counsel for Space Generation Advisory Council expert member team for the Cosmic Future Project.



Space Law Consultant
vgandullo@gmail.com



SELLOEDITORIALGATOILUSTRADO



alejandra
romero
ilustración



RECURSOS PARA SEGUIR LEYENDO

Para niños:

Webgrafía infantil recomendada

Explora el espacio (ESA Kids)

<https://www.esa.int/kids/es/>

Sitio oficial de la Agencia Espacial Europea con secciones educativas, juegos y actividades y mucho más.

NASA Space Place en español

<https://spaceplace.nasa.gov/sp/>

Página educativa de NASA con artículos, juegos y recursos gratuitos para niños.





www.gatoilustrado.net

Enero

L	M	M	J	V	S	D
			1	2	3	4
5	6	7	8	9	10	11
12	13	14	15	16	17	18
19	20	21	22	23	24	25
26	27	28	29	30	31	

Febrero

L	M	M	J	V	S	D
			2	5	4	6
9	10	11	12	13	14	15
16	17	18	19	20	21	22
25	26	27	28			

Marzo

L	M	M	J	V	S	D
			2	3	4	5
9	10	11	12	13	14	15
16	17	18	19	20	21	22
23	24	25	26	27	28	29
30	31					

Abril

L	M	M	J	V	S	D
			1	2	3	4
6	7	8	9	10	11	12
13	14	15	16	17	18	19
20	21	22	23	24	25	26
27	28	29	30			

Mayo

L	M	M	J	V	S	D
			1	2	3	4
4	5	6	7	8	9	10
11	12	13	14	15	16	17
18	19	20	21	22	23	24
25	26	27	28	29	30	31

Junio

L	M	M	J	V	S	D
			1	2	3	4
6	7	9	10	11	12	13
15	16	17	18	19	20	21
22	23	24	25	26	27	28
29	30					

Julio

L	M	M	J	V	S	D
			1	2	3	4
6	7	8	9	10	11	12
13	14	15	16	17	18	19
20	21	22	23	24	25	26
27	28	29	30	31		

Agosto

L	M	M	J	V	S	D
			1	2		
5	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23
24	25	26	27	28	29	30
31						

Septiembre

L	M	M	J	V	S	D
			1	2	3	4
7	8	9	10	11	12	13
14	15	16	17	18	19	20
21	22	23	24	25	26	27
28	29	30				

Octubre

L	M	M	J	V	S	D
			1	2	3	4
5	6	7	8	9	10	11
12	13	14	15	16	17	18
19	20	21	22	23	24	25
26	27	28	29	30	31	

Noviembre

L	M	M	J	V	S	D
			1			
2	3	4	5	6	7	8
9	10	11	12	13	14	15
16	17	18	19	20	21	22
25	26	27	28	29		

Diciembre

L	M	M	J	V	S	D
			1	2	3	4
7	8	9	10	11	12	13
14	15	16	17	18	19	20
21	22	23	24	25	26	27
28	29	30	31			

sellogatoilustrado@gmail.com



alejandraromero@live.com.ar





Pequeños Exploradores del Espacio

Violeta
GANDULLO
Space Law Consultant



f [selloeditorialgatoilustrado](#)

Instagram icon [selloeditorialgatoilustrado](#)

UTILIZAMOS
TIPOGRAFÍA
APTA PARA
LECTORES CON
DISLEXIA

